

NÚMERO SUELTO

5

céntimos

EN TODA ESPAÑA

25 ejemplares, 75 céntos.

EN MADRID Y EN PROVINCIAS

Suscripción, 2 pesetas trimestre.

EN ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Trimestre, 3 pesetas



PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

AÑO II.—NÚM. 7

OFICINAS

Bolsa, 5, principal

Horas de despacho: de 12 á 4.

La correspondencia administrativa al administrador.

D. LUIS OMAÑA

La de redacción al director

ANUNCIOS

Precios convencionales

A NUESTROS CORRESPONSALES

El número 8 de este periódico se publicará el día 16.

Lo avisamos á nuestros corresponsales para que recojan oportunamente los paquetes que les enviaremos el citado día.

POR FUERA Y POR DENTRO

Entre *Fabra y Haras* me tienen intranquilo, pensando en lo que va á pasar en la vieja Europa, si siguen las potencias de *primo cartello* representando el sainete *Los Valientes*.

Y qué verdad tan grande encierra el dicho vulgar relativo á ciertas mujeres, de que *mientras más viejas más locas*, aplicándolo á esta partecica del mundo en que nacimos por la voluntad de Dios.

En Francia ha entrado el vértigo que acomete á los jugadores de dominó cuando pierden la primera partida; el de la revancha; y en Alemania, en donde Bismark acaba de asegurar que se ama la paz, se aumenta el ejército en proporciones asombrosas y se pactan tratados ofensivos y defensivos para un caso de guerra. Que nadie desee, pero que es la sangrienta pesadilla de todos los diplomáticos.

Vds. serán muy caballeros; pero mi capa no parece. Las potencias desearán todas la paz; pero se aprestan á la lucha y no se habla de otra cosa.

¡Válgame Dios, y qué gentes tan menguadas!

Ni todos los progresos de las ciencias, ni todos los sacrificios realizados por la humanidad en pasadas edades, han podido todavía enfrenar las pasiones de los hombres y mantenerlos dentro de los límites de su estrecho derecho.

Y luego declamáis, políticos sin conciencia, contra la miseria que se enseorea de los pueblos que mayor vigor aparentan gozar.

Fundid los cañones y las balas; romped las bayonetas y los sables; abrazaos alemanes y franceses, rusos é ingleses, y dedicad al trabajo pacífico todo el tiempo que empleáis en concebir pensamientos de mútua destrucción y en realizarlos con una impetuosa saña tan solo propia de las fieras de los bosques.

Si no lo hacéis así, no hablad de civilización, que mancháis toda elevada idea con vuestros impuros labios.

Y basta de moral.

El diputado francés Cassagnac, cuyas atroces fanfarronadas le han dado una celebridad nada envidiable, continúa haciendo de las suyas.

Días atrás se enredó de palabra con el presidente de la Cámara de diputados y le dijo que empleaba un lenguaje *bernario*. Por supuesto que el presidente le dijo, á su vez, que debía proceder como *caballero*.

Pero el Sr. Cassagnac tieso que tieso, insolente que insolente, y brabucón hasta lo inverosímil.

La suerte de ese *Cataclismo* de la vecina República, es no haber nacido en España.

Porque hubiese ya mudado de color.

Ce hubieran puesto morado.

Ya sabrán ustedes lo del centenario de D. Alvaro de Bazán.

Cassola no quería que se tributasen á los restos de aquel héroe honores de Capitán General, y cuando al fin, y después de la gran y empeñada discusión, se consignó que cediera, lo hizo advirtiéndole que se acordaba

los honores pedidos, pero sin que las tropas se tendieran en la carrera.

Y la verdad es que para esta salvedad asiste al Sr. Cassola una razón poderosa en defensa del prestigio del ejército.

Eso de permitir que se tiendan los soldados en la carrera y mucho más armados, no es muy serio, que digamos.

Así es, que no habrá centenario; pero esto ¿qué importa!—dirá Cassola—¡A mí no me harán tampoco centenario!

Y no se equivoca: al General le harán otra cosa; pero centenario como á Calderón y á Santa Teresa, creo yo que no; digo, me parece.

Lo de Río-Tinto no ha sido nada. Ganas

oían haciendo puchereros, Martos le tiró el sombrero y Albareda le dijo que entre él y la Patti se quedaba con el Ministerio de la Gobernación traducido del sevillano.

Castelar lo ha declarado: el Gobierno actual ha realizado todas las reformas; aquí no queda nada por hacer. Sagasta, Alonso Martínez, Montero Ríos, Venancio González, Moret, Navarro y Rodrigo, Martos y Albareda, discípulos ó condiscípulos, ó compañeros, ó maestros, ó ilustres amigos, como los llamaba el Sr. Castelar, han labrado la dicha del país.

A estos *abridores* lo debe España todo.

Y Castelar, entusiasmado, en un momento de sublime delirio, saludó á la Monarquía, al Gobierno, á Europa, al Papa y al decano de la Facultad de Veterinaria.

Y como todo está ya hecho y bien hecho,

Un perrillo y un gato comieron, como amigos, en un plato, y después qu' al banquete fin le dieron, terminó la amistad y se mordieron. *Las nefandas alianzas, no duran más que hasta llenar las panzas.*

Dos gallos peleones heríanse con picos y espolones, y la gallina, origen de estos males, con otro se marchó y los dejó iguales. *Gallos, sin plumas, sirvoos este cuento de saludable aviso y escarmiento.*

UN PUNTO FILIPINO.



CARTA EMBOQUILLADA

Momentos antes de entrar en prensa nuestro periódico, nos han regalado una cajetilla de 60 céntimos, dentro de la cual encontramos la siguiente carta que ofrecemos á nuestros lectores para que se la fumen.

¡Ojalá no les haga tanto daño como á nosotros los cigarrillos de la susodicha cajetilla!

«Sr. Lotero: Tantas y tan curiosas son las cartas que usted recibió, dándole noticias de las hormiguitas hacendosas que minaban las antiguas fabricas de tabacos, que tengo para mí que si la Compañía arrendataria, atendiendo sus indicaciones, se diera maña bastante para que no volvieran á los establecimientos tan vividores insectos, no dejarían los accionistas de percibir dividendos algo mayores de lo que los comunicantes se figuran; entonces si que Vds. Sr. Lotero y adláteres, que serían los que habían *traído las gallinas*, merecerían una serenata, no de tunas estudiantiles sino de estómagos agradecidos, en donde, en vez de bandurrias, guitarras y panderetas, figurasen en primer término otros instrumentos, también nacionales, como el jamón de Avilés, el capón de Vizcaya, la manzanilla de Sanlúcar y el Jerez del tío Pepe.

Y, casi, casi, me inclino á creer, Sr. Lotero, que no á todos los señores del margen, es decir, los consejeros de la tabaquera ó tabacalera, les son desconocidas las labores de las susodichas hormiguitas, pues á uno de ellos, acaso el único entendido en materias de Hacienda, le contó al oído cierto viejo Asmodeo, amigo suyo, lo del donativo del mazo de puros por rancho, suficiente para llenar la panza de D. Martín, si esto fuera posible; solo que como á la sazón caminaban (no los cigarrillos extraviados, que estos nunca se sabe el camino que llevan, sino los dos amigos) en un coche descubiertito del tranvía, pudo suceder que el recadito al oído se lo llevara el viento.

De todas maneras, el deseo de hacer méritos para la participación en la futura serenata del jamón y del jerez, pesó en mí... estómago de un modo tan alarmante, que borrándome de la cabeza las sombras negras que el tiempo, gran pintor de claro-oscuro, había ido marcando en ella con la tinta de los años, me hicieron recuperar la memoria de cosas ya olvidadas, como si aquel viejo barbudo de la guadaña hubier dado un puntapié á su reloj de arena y héme retroceder cuatro lustros. ¡Lástima que no fuera verdad!

He aquí, pues, lo que me vino al magín, como por arte de un hipnotizador.

de perturbar los ánimos que tienen cuatro alarmistas.

Unos cuantos tiros, un puñado de muertos, otro de heridos, el consiguiente pánico, el luto y la desolación en muchas familias, y... nada más.

No hagan Vds. caso; esto no es nada.

Un triunfo de la política del Gobernador de Huelva, que debe descender del general Hoyos.

La tarde del martes no se borrará nunca de la memoria de los que asistieron al espectáculo que ofreció el Congreso de los Diputados.

Habló Castelar y lloraron todos, hasta Don Práxedes Mateo, que tanto ha hecho llorar á España. Alguna vez le había de tocar á él.

Aquello fué un río de lágrimas. Se conmovió Toreno y trepidó el palacio de la Representación Nacional.

¡Qué actitud la de D. Emilio! Qué voz y qué voces y qué armonía y qué *juerga* histórico-poético-monárquico-católico-apostólico-agrícola-nacional!

D. Emilio estaba radiante, los ministros le

deberían disolverse las Cortes y cerrarse las audiencias y licenciarse al ejército.

¡Oh qué gran país!

¡Pero qué entusiasmo! Al salir el señor Castelar, abrazó al cochero del Sr. Sagasta y dió cariñosos cachetes á Cañamaque.

¡Alma generosa!

¡Qué lástima que la gloria de la tribuna de España no haya imitado la conducta del Sr. Cánovas!

No se perdería la casta... *diva*

EL NIÑO DEL BOMBO.

FABULITAS

Por levantarse tarde una mañana, zurráronle á Perico la badana; levantóse otro día antes que el sol y pescó un resfriado en *si bemol*. *El que quiera estos males evitarse, tome un partido cuerdo, no acostarse.*

EL PREMIO GORDO.



Carnaval politico.

Imp. y Lit. Gonzalez, Princesa, 19. (Tel. 749)

En una fábrica, notable por la gran cantidad de tabacos picados que vomitaban sus talleres, se le ocurrió a un visitador de conciencia (mentira parece eso de la conciencia) hacer pesar las cajetillas y paquetes, y encontró... pero no encontró nada, sino que descubrió que estaban faltos en más de un 6 por 100 del tabaco que según Instrucción debían tener. Verdad es que esa insignificante falta solo importaba al año la miseria de 125.000 libras.

Desde allí pegó un salto el Visitador, como el diablillo Asmodeo por los tejados de Madrid, a otra fábrica cercana a un *Olivifero*, en donde cayó tan de sopetón que a pesar de la maña que se dieron por ocultar los tabacos en rama hasta en sitios donde no se podía penetrar, sino con el pañuelo en las narices, *no hubo tu tía*, se descubrieron depositillos inocentes, ó sea fuera de cuentas, por poco más de 50.000 libras, y casi todo de la Vuelta de Abajo...

Y es lo más curioso para la historia, que cuando dos años después, el pueblo *soberano*, ejerciendo de *idem*, hizo una visita de atención a la misma madriguera ¡qué chasco se llevó! en vez de los cigarrillos sobantes que pensaba rechupetear advirtió una falta de poco más de cien mil libras de tabacos en rama. Pero no hay que asustarse. ¿Cómo el Gobierno había de dar por bueno lo que hizo el pueblo ignorante?

No señor. Envió a la misma fábrica a un alto funcionario que se presentó en ella armado de punta en blanco, es decir, con escribano y auxiliares, y después de un trabajo de dos meses logró enmendar la plana al pueblo soberano... ¡Y tanto como se la enmendó! En lugar de las cinco mil libras de falta no resultaron más que ¡Cien cincuenta y tres mil!

En los archivos del Ministerio de Hacienda y en la cabeza del hipnotizado historiador darán razón.

UN PUNTO FILIPINO

POSTDATA.—Si desea V. saber, Sr. Lotero, quién y cuándo ha reintegrado a la Hacienda el importe de aquel piquillo, no le puedo complacer porque el hipnotizador no lo sabe.

Después de esto solo se nos ocurre decir: «Esto Inés ello se alaba. No es menester alaballo.»

UN LOTERO

MONTE..... DE PIEDAD

Mi querido amigo el Director de EL PREMIO GORDO, se ha empeñado, y no en el Monte de Piedad, pues no tendrían en el dinero bastante para dar por su empeño lo que vale; pero se ha empeñado en que yo he de escribir un artículo, cuando, francamente, en mi vida las he visto más gordas, y hasta el presente solo había dedicado mis ocios a jugar en la Lotería Nacional, juego perfectamente lícito, pero en el cual he tenido hasta ahora tan poca fortuna, que no digo que haya consumido mis ahorros, porquienunca los tuve, pero sí los bienes heredados de mis *mayores*, entre los que figuraban una *marcelina* de padre y prior muy reverendo, y unas despaviladeras de plata con que mi abuela cortaba el pávilo a los belones cuando Albareda aun no había *toreado* en ninguna plaza de la península, y Calomarde trazaba la falsilla sobre la que después han escrito todos sus émulos hasta Cánovas el Gra:de.

Esta tendencia mía hacia el *monte*, es la que hoy me sugiere la funesta idea para los lectores de EL PREMIO GORDO, de llevarlos al *monte*, abandonando la costumbre seguida siempre por los más, de ensalzar todos los actos de los poderosos (aunque sean vituperables), sin duda, porque debe ser productiva tal ocupación.

Así imito al LOTERO en su campaña *contra los abusos y para evitar los abusos*, que por efecto de la no mucha ilustración de nuestro país en materia de *crédito*, se pretenden llevar a cabo (cuando no se verifican) por medio de seductores anuncios, reclamos, banquetes, compañías, etc., etc., pues de mil diversos modos vienen todas y cada una de estas manifestaciones a jugar un importantísimo papel en la comedia político-bancaria-social de la vida moderna.

Pero me voy sublimando; ¡ya se vé, la falta de costumbre!

Volvamos al monte, ó por mejor decir, vamos derechos al monte, único objeto de las presentes líneas.

Y aseguro a ustedes que no me guía ninguna idea bastarda, sino la muy levantada de llamar la atención del consejo del *Monte de Piedad*, acerca de la forma *piadosa* con que se liquidan las operaciones de préstamos con los interesados que, por no tener recursos para verificar el desempeño, dejan que el Monte venda la prenda empeñada.

Pocas palabras bastarán para explicar la manera de cómo se practica la *piadosa*.

Supongamos una alhaja por la que se han dado 250 pesetas de empeño, y que es ven-

dida, por no haber renovado la operación el interesado a su debido tiempo, en 500 pesetas, lo cual ocurre con bastante frecuencia, pues a veces llega al triplo y casos pudieran citarse del cuádruplo de la cantidad prestada.

He aquí la liquidación que según mis noticias se practica:

	Pesetas
Capital prestado.....	250
Intereses de 13 meses al 6 por 100 anual.....	16'25
10 por 100 sobre 250 pesetas, diferencia entre la cantidad prestada (250) y la obtenida en venta (500).....	25
TOTAL.....	291'25

Interés anual del préstamo
15'23 POR 100

Si es esto ejercer la piedad y si responde el Establecimiento al fin benéfico para el que lo creó el filántropo Piquer ¡venga Dios y véalo!

La defensa de los desvalidos, por el íntimo convencimiento que abriga mi alma de que lo que por ellos se hace no se pierde, y paga con creces la conciencia propia, me ha movido única y exclusivamente a emborronar estas cuartillas.

Si no son del agrado de los modernos filántropos, culpa será de el Director de EL PREMIO GORDO, que me ha obligado á meterme a escritor, atrevimiento disculpable aquí en donde hay tantos literatos que no sirven para escribientes.

Y perdóneme el LOTERO que le haya usurpado un lugar en este número.

UN CABALISTA



DESDE BASTIDORES

Ni sé por donde empezar, ni cómo he de concluir, ni lo que debo callar, ni lo que debo decir.

Porque a la verdad, yo quisiera decirlo todo y al mismo tiempo callarlo todo por no trabajar nada, pero esto no puede ser y ahí está el salero; de manera que paciencia, señoras y caballeros; aguanten ustedes el discurso gráfico de este traspuente que vá a hablar imitando a D. Emilio, no en la *manera* sino en lo de hablar, prometiendo como el gran orador, que a medida que mi sangre se hiele en el teatro de la Princesa, que mis ojos se cierran de sueño, oyendo un drama de Catalina, que mi voz se apagase en fuerza de gritar a P. y D. y C. y P., entonces me dedicaré a escribir la historia del teatro de la Infantil, enseñando a la nueva generación el novísimo sistema para ser hoy monárquico platónico y ayer republicano furioso, digo no, para ser ayer galán joven aplaudido y hoy barba silbado.

Pero todo esto me importa un pitoche.

La Patti. Ah! la Patti. Eh! la Patti. ¡U! ¡U! ¡U!

Toda la prensa ha dado ya cuenta del acontecimiento lírico antieconómico ocurrido en el regio coliseo la noche del 4 del presente mes. Y cuenta que todos están conformes en una cosa, en afirmar que la Patti-Nicolini, no es la Patti (sin *Nicolini*) de años atrás; y yo el último de todos me voy a permitir negar en absoluto tamaña afirmación, y poco habré de esforzarme para demostrar esto que a mi juicio (y no de faltas) es una verdad innegable.

Porque señores: ¿cómo ha de cantar mal la Patti-Nicolini? Ustedes creen que por 12.500 pesetas se puede cantar mal; por ese precio canto yo en la mano peteneras, zorticos, gallegadas, jotas, *aches* y hasta canto llano y *Persi*.

¡Doce mil quinientas pesetas!! ¡Cuánta peseta! ¡Cuánto café con medias!

¡Doce mil quinientas pesetas!!! es decir, doscientas cincuenta capas de cincuenta pesetas, para otros tantos caballeros de á real y medio la pieza.

La Patti ha sido y es una gran cantante, pero pagar seis pesetas por una entrada de *gloria*, es demasiada gloria, digo, demasiado dinero por una entrada de paraíso. Por menos ofreció Mahoma la entrada en el suyo y allí no se cantará solo, sino que... ténate pluma, y basta de Patti.

LARA.—Beneficio de la Valverde.

La lavandera, original de Delgado (don Sinesio), es un sainete escrito correctamente y que tiene algunos chistes de buena ley. ¡Pero D. Sinesio Delgado tiene obligación de hacer algo más!

Tratándose del beneficio de una actriz como la Valverde, no chocará a ustedes que diga que estaba *todo lo mejor* de Madrid, y

que los regalos eran tantos y de tanto valor como corresponde al mérito indiscutible de tan inimitable actriz.

Manzelle Nitouche es un arreglo de una linda obra francesa, hecho con poca gracia por el muy experimentado autor Sr. Pina.

La suerte de éste y de la empresa ha sido que la obra es tan teatral, su ejecución fué tan esmerada y la *mise en scene* tan admirable, que hay *Nitouche* para lo que resta de temporada.

Por supuesto, que anteanoche se inició en Lara la decadencia de la comedia de corte fino.

Acostumbrad al público á zarzuelitas, y verán ustedes lo que pasa.

ESLAVA.—*Alcalde interino*, juguete cómico, original de los Sres. Monasterio y Casañ. Muchos chistes, mucho ingenio, y por lo tanto, muchos aplausos compartidos con Ruiz, Larra y Riquelme (*fls.*)

Bajo el dominio del simpático Arriaga, que no tiene nada de Pilatos, aunque es hombre y se lava las manos con más frecuencia que aquél, recobra y aumenta el coliseo del pasadizo de San Ginés su antigua animación.

Los ojos y la gracia andaluza de María Montes, el ingenio jamás decadente de Julio Ruiz y la *vis empresaria* (a la Academia con esta frase) de Arriaza y el acierto de algunos autores, han logrado, al fin, por obra de Zumel, ó de *encantamiento* que es lo mismo, devolver a Eslava su antiguo poderío.

Y no ha contribuido poco a tal resultado el triunfo obtenido anoche por los autores de *Casa editorial*.

Escribo casi al despuntar del alba, y no puedo extenderme como quisiera. Todas las escenas de la citada obra (especie de revista), fueron celebradas por el público que antes del final llamó a escena a los padres de la *criatura*, noveles, ó *primerizos*, en esto de recrear con chistes cultos y bien meditados situaciones a gentes de diversos estados, profesiones y clases; pero que han empezado con singular fortuna.

La música de Taboada está *bien hecha*... nada más.

La ejecución de *Casa editorial* buena. Y de Julio Ruiz no hablemos. Con un *embolado*, con seis palabras, presentó un tipo de guardia delicioso. Al dar la cara, ó mejor dicho, el bigote, al público, se echó a reír hasta... un forastero procedente de Río Tinto, que ha perdido allí por bala más ó menos a cinco individuos de su familia y que está mas triste... que Fabi cuando se afirma los lentes sobre su cartilaginosa nariz.

En suma: mi felicitación a los autores del libro de *Casa editorial*, Sres. Arniche y Coton y aun Taboada. Un... ¡ay que bien! a Julio Ruiz y a los demás compañeros, y no mártires, y un saludo afectuoso al señor de empresario de Eslava, al que deseo muchas *Casas editoriales*... en el buen sentido de la palabra.

MARTÍN.—Instalados en este teatrillo los actores de Variedades, sigue contando por llenos las representaciones. ¡Como que Lucía es capaz de llenar, no digo yo un teatro, sino la Plaza de los Toros.

Y como dice el maestro Ferreras nada más por hoy.

UN TRASPUNTE.



Palabras, palabras y palabras de D. Emilio: «Y así como dije a los míos, y no me oyeron, en cierta noche célebre; «vuestra república será la fórmula de esta generación, si

acertais a hacerla conservadora, os digo ahora a vosotros: vuestra monarquía será la fórmula de esta generación si acertais a hacerla democrática.»

(Música de peteneras)

Pero Emilio, eso es muy feo:

Ayer eras pez, hoy rana.

¿Sabes por qué no te creo?

(Niña de mi corazón)

Porque no me da la gana.

De un colegio de Valladolid se fugó en compañía de su amada, un joven de diecinueve años de edad, hijo de una distinguida familia.

La dama que se escapó con el joven es la cocinera del colegio.

¡Qué joven tan calavera!

Tiene la sangre tan viva

Que no hay una a quien no quiera;

Desde la princesa altiva

Hasta la ruin cocinera.

Dice un colega:

Ha sido nombrado canónigo de la catedral de Roncesvalles, el presbítero D. Juan del Cacho.

¡Qué suerte tan colosal!

Siendo un Cacho, quien creería

Pescase una canongía,

Pues si llega a estar cabal

Entonces... ¡Ave María!

Según dice un colega, noches pasadas fué llevada a la prevención por los del Orden público una niña recién nacida que encontraron llorando en la calle de San Agustín.

¿A niños recién nacidos

llevan a la prevención?

Estamos tan bien servidos

con esta administración,

que ya no hay más que pedir.

¡Tenemos tal policía

que puede sustituir

hasta a las amas de cría!

Atribuyen al Sr. Albareda la frase de que si él hubiera sabido que el Sr. Castelar iba a pronunciar el discurso que pronunció en la sesión del martes, se hubiese puesto de rodillas para escucharle.

Resabios de las mocedades de D. Pepe Luis.

¡Qué ocasión ha perdido de dar el quiebro!

Nuestro querido D. Antonio Cánovas, que desde que se abrieron las actuales Cortes no da pie con Toreno, dijo ayer en el Congreso que el partido conservador no es un partido reaccionario, sino tolerante.

¿Tolerante?

¿Con quién?

¡Ah... ya! con su señoría, que lo está poniendo a los pies de los fusionistas.

ANUNCIOS

VISO UTIL. El dueño del establecimiento de peluquería, sito en la calle de la Paz, número 17, principal, D. Antonio Enriquez y María, que merced al esmerado servicio se ha procurado una numerosa clientela, a pesar del corto tiempo que dicho establecimiento lleva de existencia, queriendo dar una prueba más de agradecimiento al público en general, ha dispuesto que en adelante se sirvan gratis las higiénicas fricciones de quina, colonia y rhom-quina, haciendo constar que, a pesar de este esfuerzo, y en obsequio al público que se digna visitar dicho salón, seguirán invariables los precios de 25 céntimos de peseta por servicio.

JULIO DEUCHE. Tapicero, ebanista y carpintero. Tudescos, 47. Madrid. Compra, venta y reforma de muebles.

FEDERICO DEUCHE. Tudescos, 34; vidriero y plomero Madrid. Servicio esmerado y económico.

Tipografía de A. Alonso, Soldado, 8, bajo

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL

8—RECOLETOS—8

MADRID

El más sorprendente surtido en vajillas inglesas, francesas y del país a precios baratísimos. En cristalería de mesa, en blanco y colores desde lo más superior hasta lo más modesto, como son copas para agua desde 18 rs. docena en blanco y colores. En artículos de fantasía, propios para regalos, hay inmensos surtidos.

Dos aproximaciones de 6.000 pesetas para los números anterior y posterior al del premio mayor, dos idem de 3.500 idem para los números anterior y posterior al del premio segundo.

Ultimos modelos de París e
abrigos y visitas para señoras. Le-
nitas chaquetas, sedería, lanería
encajes. Terciopelos, peluches
adornos de gran novedad, pieles
etcétera.—Gran taller de confe-
cciones. Rebajas extraordinarias.
Espoz y Mina. 5.